

La Prosa Narrativa

La variedad de la prosa castellana del siglo XVI , tanto en géneros como en temas , conduce de modo natural al desarrollo de la ficción narrativa .

Siguen editándose y siendo muy leídos durante el siglo XVI los relatos sentimentales y los libros de caballerías de la centuria anterior e incluso se publican muchos nuevos , como la versión refundida del *Amadis de Garci Rodríguez de Montalvo* . Pero aparecen también nuevos géneros narrativos como los *libros de pastores* . Esta narrativa pastoril está obviamente emparentada con el auge de la literatura bucólica en otros géneros como la lírica o el teatro .

Baste recordar las églogas poéticas de Gracilazo o la églogas de Juan de Encina . Estos libros pastoriles , deudores de la bucólica clásica de Virgilio y de los autores italianos renacentistas que la recrean , insisten en presentar utópicamente la vida primitiva rústica en una naturaleza idealizada de donde se desarrollan historias de amor entre pastores .

La obra pastoril mas destacada es *Los siete libros de la Diana* de Jorge de Montemayor . Continuadora suya será la *Diana enamorada* de Gaspar Gil Polo . Autores muy notables escribirán obras dentro de la estela pastoril .

Un curioso tipo de narraciones son los de tema morisco . En ellas , en un ambiente idealizado , se presenta estilizado la figura del moro , en algunas ocasiones , incluso en tolerante conveniencia con los cristianos . La primera obra de este tipo es la anónima *Historia de Abencerraje y de la hermosa Jarifa* .

No obstante , las novelas moriscas no son relatos realistas que retratan fielmente la vida de los moriscos , sino que se producen en ellas la idealización del moro de forma equivalente a la del pastor de las narraciones pastoriles .

El mundo morisco con sus componentes diferentes proporciona a los escritores material novelesco y poético de primera mano ,pero con un toque exótico muy apropiado para construir un relato de tipo realista .

Dentro del género morisco merece mencionarse así mismo la obra de Ginés Pérez de Hita Guerras civiles de Granada .

Merece finalmente destacarse Francisco Delicado y Juan Timoneda . Aquel es autor de La lozana andaluza , obra dialogada emparentada con La Celestina , publicada en Italia , dónde vivía Delicado , en la que se manifiesta una gozosa actitud vital y en la que es patente un mordaz anticlericalismo .

Pero la gran obra narrativa del siglo XVI es El Lazarillo de Tormes , historia realista que marca tempranamente el camino que transitará después de la novela moderna .

El teatro

El desarrollo del género teatral en castellano manifiesta ya un notable vigor durante el siglo XVI .

Discípulo de Encina , pero coetáneo suyo , es Lucas Fernández , autor de varios dramas todavía muy próximos al teatro medieval , como es el caso de su Auto de la Pasión , pieza destinada a ser utilizada como parte de la liturgia eclesiástica .

Pero otros autores muestran ya el camino hacia un teatro mas elaborado . Entre ellos se destaca durante la

primera mitad del siglo XVI un grupo de escritores que , en consonancia con las corrientes reformadoras del momento muestran sus obras un cierto parentesco con los movimientos de renovación espiritual . Entre otros pueden citarse a Gil Vicente , Torres Navarro , Sánchez de Badajoz o López de Yanguas . Estos dos últimos son autores de farsas , piezas de tema religioso que incluían episodios breves de carácter cómico destinados a aliviar la monotonía de la acción principal .

Gil Vicente es un escritor portugués que, además de su lengua latina escribe también en castellano. En su producción alterna las obras de índole religiosa. Características generales de Gil Vicente son sus frecuentes sátiras antieclesiásticas, la incorporación de elementos folklóricos en sus obras y su notable sensibilidad lírica en los poemas y canciones que esmaltan sus dramas.

Otro gran autor teatral de esta época es Bartolomé de Torres Naharro. Pasó muchos años de su vida en Italia. Teórico teatral, divide el mismo sus comedias en dos tipos: a noticia y a fontasia. Aquéllas tienen un carácter realistas, y éstas sin carecer de verosimilitud dejan vía libre a la imaginación. Comedias a noticia son las tituladas soldadesca y tineisllaira.

En la segunda mitad del siglo XVI se produce la consolidación del fenómeno teatral.

La pervivencia del teatro religioso medieval puede advertirse en le Códice de Autos Viejos, colección de casi un centenar de piezas dramáticas, anónimas en su mayoría de temas generalmente religiosos y alegóricos.

No puede olvidarse la existencia de un teatro español que toma como modelo el teatro clásico greco-latino, especialmente fomentado por universidades y colegios, en particular de los jesuitas. En todas estas tradiciones se asentará el prodigioso desarrollo del teatro español a partir de Lope de Vega.

Uno de los autores mas famosos del siglo XVI fue Lope de Rueda, este es un hombre de teatro en sentido amplio: actor, director de escena y autor al mismo tiempo. Escribió comedias en prosa al modo italiano, aunque introduciendo muchas novedades, como la utilización de numerosos elementos cómicos, especialmente conocidos son sus pasos, breves piezas cómicas inicialmente incluidas en las comedias con las que no guardaba ninguna relación argumental. Una parte de su éxito popular obedece probablemente a su proximidad al folklore común.

Su denominación mas habitual es la de entremés. Los entremeses se caracterizan por su brevedad y por su carácter cómico, donde el tema predominante, y la mujer suele ser el personaje activo central.

El desarrollo del teatro español que conducirá el modelo teatral establecido por Lope de Vega, y continuado por muchos otros en el siglo XVII tendrá, en fin, notable importancia la actividad teatral en ciudades como Sevilla y Valencia, las últimas décadas de centuria.